



VIDA | CIENCIA Y SALUD

El 15% de los españoles sufre enfermedades ambientales

La sensibilidad química múltiple, el síndrome de fatiga crónica o el de microondas son algunas de las patologías emergentes en el siglo XXI.

Belén Suárez

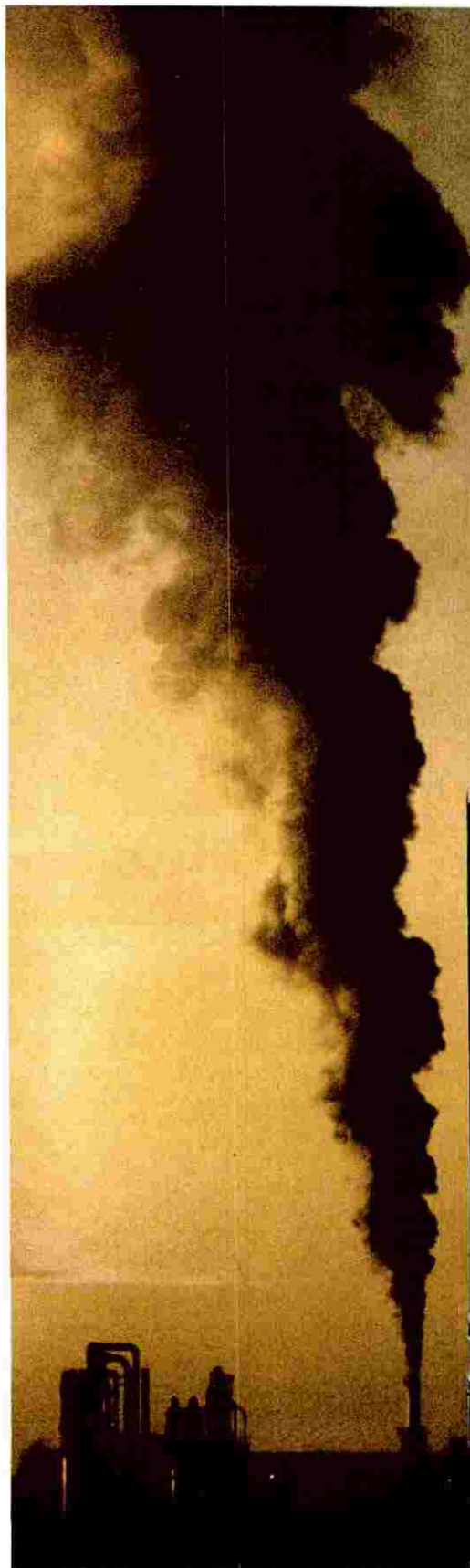
LOLA trabajaba en los servicios de limpieza de un gran hotel de Barcelona. Una fatídica mañana de 1999, al comenzar el turno, sus pulmones se toparon con una nube envenenada que, a través del nervio olfativo, llegaría directamente al cerebro y la inhabilitaría de por vida. El cóctel molotov utilizado para fumigar hasta el último rincón contenía más de 15 productos químicos tóxicos, pero nadie previno al personal y se incumplió el plazo de 48 horas de clausura que marca la ley. El resultado: sensibilidad química múltiple (SQM), una enfermedad crónica, multisistémica e incapacitante que convierte al que la padece en hipersensible a todo tipo de sustancias químicas presentes en nuestra vida más cotidiana, desde los alimentos hasta los productos de limpieza o higiene personal. El simple olor de un perfume, por ejemplo, desencadena en segundos los síntomas: mareos, incapacidad para andar, hablar, pensar...

Muy a menudo esta dolencia suele venir acompañada de otras dos: fibromialgia (FM), dolor intenso y crónico en músculos y articulaciones, y síndrome de fatiga crónica (SFC), un agotamiento extremo producido por múltiples causas con dolor y otros síntomas coincidentes con las anteriores patologías. "Las tres son enfermedades ambientales", explica Mi-



OSCAR RIVILLA

Miguel Jara es uno de los mayores expertos en la materia. Su blog www.migueljara.com es una referencia.





RENTABILIZAR LOS TEMORES

En contraposición a este incremento de nuevas dolencias reales, surge el denominado *marketing del miedo* o "cómo la industria farmacéutica inventa, trafica y exagera enfermedades para vender más medicamentos", denuncia **Miguel Jara**. (En abril de 2006, *PLoS Medicine* ya publicó 11 informaciones sobre la creación de patologías en torno a la función sexual, la hiperactividad, el trastorno bipolar o el síndrome de las piernas inquietas, entre otras). Los motivos, según este experto: a los laboratorios les cuesta cada vez más encontrar fármacos nuevos que patentar y, por otro lado, durante los próximos años sus medicamentos más vendidos perderán la patente, con lo que dejarán



de percibir suculentas ganancias. Coincidiendo con esta gran crisis de la industria aparecen las pandemias. "En sólo cuatro años estamos asistiendo a grandes campañas del *marketing del miedo* globales", comenta el investigador, "gripe aviar en 2005, vacuna contra el virus del papiloma humano en 2007 y ahora, en 2009, nos encontramos con otra gripe rara".

Para el autor de *La salud que viene*, "la vacuna contra el VPH es la mayor campaña de lobby, de presión industrial y de *marketing del miedo* de la historia de la Medicina hasta la gripe A, que ha superado con creces todo esto". En palabras del especialista, partiendo de un virus que, según estudios científicos, en el 90% de los casos de chicas jóvenes que lo adquieren se cura solo,

"la mercadotecnia de las farmacéuticas ha logrado penetrar hasta en los estamentos más altos, incluido la OMS y las administraciones, que ya imponen su vacunación como imprescindible".

Y es que "para que haya una gran campaña de *marketing del miedo* se necesita la participación de grandes instituciones de salud global", apunta **Jara**, "y en los países occidentales la industria farmacéutica tiene un control absoluto de los sistemas sanitarios desde la misma base, pues financia hasta el 90% de la investigación, a médicos, asociaciones de pacientes, Prensa e, incluso, las administraciones: no olvidemos que en EE UU costea campañas electorales".

En estos momentos, Internet parece ser el único medio que se resiste a tal mediación. "En la Red ha habido una reacción muy crítica a los planteamientos de la gripe A, incluso desde el Colegio de Médicos, que ha hecho que la ministra de Sanidad cambie y no mantenga el discurso de la OMS", concluye el experto.

"La gripe A es la gran campaña del 'marketing del miedo", dice Jara

guel Jara, autor del libro *La salud que viene* (Península) y uno de los mayores expertos europeos en nuevas enfermedades con obras como *Traficantes de salud* o *Conspiraciones tóxicas*. "Las personas que las sufren son víctimas de la omnipresente contaminación del medio ambiente en las sociedades que se llaman desarrolladas".

Efectivamente, en la actualidad ya son mucho más que anecdóticos los casos de las denominadas enfermedades *raras* que surgen en nuestras sociedades del bienestar. A pesar de que los primeros casos se empezaron a estudiar en la Unión Soviética de los años cuarenta, en nuestros días el síndrome de sensibilidad electromagnética ya tiene categoría de epidemia. La exposición a campos electromagnéticos es, también, cotidiana: teléfonos móviles, antenas, cableado eléctrico, electrodomésticos, líneas WiFi... Estos enfermos sufren sobremedida en su presencia (fatiga, insomnio, cefaleas, pérdida de memoria... y, con el tiempo, trastornos neurológicos graves, cáncer, etc.).

En relación con esta patología surge el síndrome del edificio enfermo, espacios de oficinas inteligentes que, en las últimas décadas, son causantes de dolencias como la lipoatrofia semicircular, una pérdida del tejido fi-

Acaba de publicarse el libro 'La salud que viene', de Miguel Jara, una exhaustiva investigación sobre las nuevas enfermedades y el 'marketing del miedo'.





VIDA | CIENCIA Y SALUD



Productos químicos cotidianos pueden desencadenar un síndrome en enfermos de SQM.

no grasa subcutáneo en forma de círculos “en los muslos, generalmente, ya que suele haber elementos metálicos en las mesas que están en contacto con cableado, aparatos eléctricos...”, explica el especialista. Fueron muy sonados, en 2007, los casos en Cataluña de algunas sedes de La Caixa, Gas Natural o Banco Sabadell, entre otros.

Los expertos estiman que en España más del 15% de la población presenta mecanismos de respuesta excesiva frente a algunos estímulos ambientales. Son personas que “ante un perfume fuerte sienten un picor en

La sensibilidad química múltiple no está reconocida en nuestro país

la nariz, alguna tos o sequedad en la boca”, aclara Jara. Más aún, de ese porcentaje, se calcula que el 5 % ya está verdaderamente enfermo debido, fundamentalmente, a agentes químicos y radiaciones.

A pesar de estas desalentadoras cifras, en nuestro país -siguiendo la pauta de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que no la registra- la SQM no está reconocida oficialmente. En otros países como Alemania, Canadá, EE UU, Noruega, Suecia y Dinamarca “se estudia y se previene”, asegura el investigador, que no duda en denunciar su carácter de enfermedad silenciosa: “La SQM molesta muy especialmente a la Administración, que no quiere saber nada de nuevas enfermedades que haya que costear con la Seguridad Social, y a la industria química y farmacéutica” que, en la mayoría de los casos, vienen a ser lo mismo pues muchas empresas del gran complejo químico son también farmacéuticas. Por eso, para Miguel Jara “lo peor que le podría suceder a este sector es que, con todo el dinero que está ganando y el poder político que ha adquirido en el mundo, la sociedad verificara que las personas están empezando a enfermar gravemente por los productos químicos que se liberan en cualquier parte de nuestra vida diaria”.

Las consecuencias de esta falta de reconocimiento son claramente dramáticas: personas incapacitadas física y cognitivamente que ven limitada su vida cotidiana hasta la total imposibilidad del desarrollo de una ocupación laboral y sin una cobertura legal ni sanitaria. ■